

á su moralidad, no solo aquí, sino fuera de aquí
ha dicho él, que este de Murcia es el primero de
España, pero no basta eso, ni aun el que mereciera
la canonización, pues es preciso, y lo primero de
todo, recaudar, porque tanto se malversa disponien-
do de los fondos públicos, como dejando se apro-
veche de ellos el que no quiere pagar; que aparecen
débitos crecidos por Casa-rastro, Carnicería y
otros, y no se han adoptado precauciones para
evitarlo, y aun cuando él sabe que ciertas respon-
sabilidades no se exigen nunca, quiere llegar el
caso de poder decir á Murcia: "lo que aparece
ahí en la Contabilidad Municipal es una ver-
dad, y no una cifra inconmensurable de núme-
ros ilusorios."

El Sr. Baquero dice, que aunque es tarde y
todos están cansados, tiene necesidad de defenderse
de la crítica que se ha hecho del folleto, y al efecto,
observa que la miga de eso, él lo ha dicho en otra
parte, en los periódicos, á saber: que no es la ver-
dad verdadera, pero que es la verdad oficial;
que él solo ha estado encargado de la parte ma-
terial del folleto, poniéndose en él, hasta las co-
ruillas y los quiones, sin añadir nada. Recuer-
da, que, en virtud de su moción se presentó un
balance, con un preámbulo de la Comisión de
Hacienda lleno de tristes lamentaciones, y como
el Sr. Tomalo digese que era insuficiente, nació
otra Comisión, y por fin, se ha impreso sin con-
sideraciones preliminares, porque él no quiso car-
gar con la responsabilidad de ponerlas, poniendo
se solo las demostraciones por Contaduría; que